



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## **Grupo Temático N° 6: Género, mercado de trabajo y cuidado**

**Coordinadores: Laura Pautassi, Florencia Antoniou, María Eugenia Miguez, Andrea Voria y Giuseppe Messina**

---

### **Autoempleo en clave de género: una reflexión sobre las políticas públicas**

**Autor/a: Alicia Kossoy**

**E-mail: [aliciakossoy@gmail.com](mailto:aliciakossoy@gmail.com)**

**Pertenencia institucional: CIEPSU-UNTREF- Secretaría de Trabajo y Empleo**

**Autor/a: Laura Bernstein**

**E-mail: [lau.be24@gmail.com](mailto:lau.be24@gmail.com)**

**Pertenencia institucional: Estudiante de posgrado Universidad de Lanús- Secretaría de Trabajo y Empleo**

### **Resumen**

Las políticas de fomento del empleo independiente promueven la inclusión de las mujeres en el mercado laboral, pero ¿promueven su autonomía?

A fines de 2015 se realizó una evaluación de impacto de una política de promoción del empleo independiente gestionada por la Secretaría de Trabajo y Empleo de la Nación. Este estudio había señalado una importante brecha de género en cuanto a la calidad del empleo, con menores remuneraciones y mayor tasa de informalidad.

A partir de estos resultados nos propusimos indagar acerca de esta inequidad, actualizando los datos e incorporando además otras dimensiones que permitan analizar la singularidad del trabajo independiente de las mujeres.

Este trabajo presenta los resultados obtenidos en una investigación realizada en 2018 en el área de CABA y Conurbano entre trabajadoras independientes que habían recibido asistencia técnica y financiera del Programa de Empleo Independiente.

Sus objetivos fueron:

- Dimensionar la dedicación al trabajo de las mujeres encuestadas (tanto al trabajo productivo como al trabajo doméstico y de cuidado);



- Caracterizar la calidad del empleo logrado por las emprendedoras participantes en el Programa definida según los criterios de trabajo decente establecidos por la OIT;
- Describir los grados de autonomía de las mujeres en su actividad económica ocupacional.

La metodología utilizada fue cuanti-cualitativa. Se realizó una encuesta de la que participaron 200 trabajadoras, observación participante en 4 encuentros grupales, y entrevistas en profundidad.

Compartimos algunas reflexiones acerca de los desafíos que tienen por delante las políticas públicas para promover, no sólo el empoderamiento económico, sino también la autonomía y la equidad de género entre las trabajadoras independientes.

**Palabras clave:** políticas públicas de autoempleo - equidad de género - autonomía

## 1. INTRODUCCION

El Estado mediante las políticas públicas tiene un papel primordial en la construcción de condiciones de igualdad, en la distribución de recursos materiales y oportunidades de reconocimiento simbólico atendiendo la desigualdad de género. Las políticas públicas de promoción del autoempleo implementadas por diferentes agencias del Estado<sup>1</sup> se proponen la inserción laboral de mujeres y varones a partir del desarrollo de emprendimientos independientes. En líneas generales, su planificación trae una mirada atenta a las inequidades de clase que generan dificultades en la inserción en el empleo asalariado, y apuntan a promover la equidad en el acceso a bienes de capital o materias primas para el desarrollo de actividades económicas por cuenta propia. Sin embargo, ninguna de ellas incorpora una perspectiva transversal que tenga en cuenta otras inequidades en el acceso al trabajo.

Teniendo en cuenta la dificultad de acceso de las mujeres al mercado de trabajo, se proponen incorporarlas a la economía. Sus estrategias suelen ser desarrollar un cupo para incorporar mujeres

---

<sup>1</sup> Entre ellas, los programas de microcrédito gestionados por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social a través de redes de organizaciones no gubernamentales, que se destinan a sectores empobrecidos para iniciar o fortalecer emprendimientos de supervivencia que en gran medida están impulsados por mujeres pobres, jefas de hogar. Los créditos, préstamos de honor y préstamos para capital semilla, implementados por las carteras de Producción, se orientan a sectores que cuentan con mayores capitales económicos y educativos. El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto promueve la actividad exportadora de emprendimientos independientes más consolidados (micro y pequeña empresa) a través de instrumentos financieros.

La Secretaría de Trabajo y Empleo de Nación, ex ministerio de Trabajo, gestiona una política de promoción del autoempleo destinada a personas desocupadas (mujeres y varones) que se disponen a generar su propio autoempleo el Programa de Promoción del Empleo Independiente (PEI) en ejecución desde 2009.



entre las beneficiarias, pero su neutralidad con respecto al género, que no desarrolla estrategias específicas para la inserción de las mujeres y feminidades, sostienen y reproducen las desigualdades.

Siguiendo a Rodríguez Gustá<sup>2</sup> podríamos decir que son políticas “*para las mujeres*” aunque estén destinadas a ambos sexos, en la medida en que le dan importancia a la participación femenina, buscan aumentar el porcentaje de mujeres beneficiarias, intervienen sin poner en tela de juicio los estereotipos de género construidos socialmente y pasan por alto la división sexual del trabajo por la cual las mujeres se hacen cargo mayoritariamente de las tareas domésticas y de cuidado.

En este sentido estas políticas que proponen el empleo independiente como solución para conciliar las tareas de cuidado y las productivas, sin hacerlo explícito, generan una integración laboral en la desigualdad, en situaciones de subordinación y de sobreexplotación.

El estudio que se presenta a continuación se centró en una evaluación de impacto sobre las condiciones de empleo y de autonomía de muestra de trabajadoras independientes participantes en emprendimientos del Programa de Promoción del Empleo Independiente de la Secretaría de Trabajo y Empleo.<sup>3</sup> Esperamos contribuir con este trabajo a dar mayor visibilidad a la temática de desigualdades sociales y de género en el sector del empleo independiente en la Argentina.<sup>4</sup>

Se presentan en primer término los objetivos del estudio, la metodología, la caracterización sociodemográfica de las mujeres encuestadas. Luego en tres apartados las cuestiones relacionadas con el trabajo productivo y reproductivo, la calidad del empleo y la autonomía de las trabajadoras. Por último, a partir de este diagnóstico, compartimos algunas reflexiones sobre la necesidad de incluir una perspectiva de género en las políticas públicas de inserción laboral para mujeres que tengan como meta

---

<sup>2</sup> Rodríguez Gustá, Ana Laura: Las políticas sensibles al género: variedades conceptuales y desafíos de intervención. *Temas y debates*, diciembre 2008.

<sup>3</sup> El PEI, brinda capacitación, asistencia técnica y financiera a para promover la inserción laboral en actividades independientes. Luego de una capacitación en gestión empresarial se asiste técnicamente para la formulación de los planes de negocios y de inversión y se financian hasta \$63.900 por persona como capital inicial para la compra de equipamiento, insumos y elementos para acondicionar el lugar de trabajo, y al cabo de un año un nuevo subsidio no reembolsable de hasta \$29.400 por persona, destinado a la compra de bienes de capital para fortalecer la rentabilidad del emprendimiento. A su vez, se brinda asistencia técnica durante un año para la puesta en marcha del negocio.

<sup>4</sup> Los trabajos sobre trabajadoras independientes son poco frecuentes. Consultar BERGESIO, Liliana: “*Trabajo y género. El caso de cuentapropistas del sector doméstico en San Salvador de Jujuy*”, 5to ASET, agosto 2001.

<sup>4</sup> NORVERTO, Lia “*Un proyecto propio. Trabajo, microcréditos y construcción de autonomía en mujeres pampeanas*” 11 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, agosto 2013.

<sup>4</sup> COMALERAS, Daniela; FERNÁNDEZ, Silvana y SANCHIS, Norma “*Mujeres que trabajan. Incorporando la perspectiva de género en emprendimientos productivos de la Economía Social*” -www.asociacionlolamora.org.ar; agosto 2013.

<sup>4</sup> KOSSOY, A “Desigualdades de género, desigualdades sociales, fronteras y barreras para la autonomía de mujeres jóvenes que trabajan por cuenta propia”. VI Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, RENIJA, Córdoba, noviembre 2018.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

contribuir a la modificación de la matriz estructural de la desigualdad, y siguiendo un enfoque de derechos colabore para derribar barreras sociales y fronteras culturales que inhiben la autonomía plena de las mujeres.

## **2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO Y METODOLOGÍA**

Los objetivos del estudio son:

- Dimensionar la dedicación al trabajo de las mujeres encuestadas (tanto al trabajo productivo como al trabajo doméstico y de cuidado).
- Caracterizar la calidad del empleo logrado por las emprendedoras participantes en el Programa definida según los criterios de trabajo decente establecidos por la OIT.
- Describir los grados de autonomía de las mujeres en su actividad económica ocupacional.

Se delimitó el universo de estudio a los emprendimientos de la ciudad de Buenos Aires y municipios del primer cordón del conurbano Norte y Sur financiados por el Programa de Empleo Independiente entre enero de 2015 y diciembre de 2017, individuales o asociativos que contaran entre sus miembros a mujeres.

A partir de un enfoque metodológico cuanti-cualitativo se recolectó información mediante una encuesta telefónica, observación participante en 4 encuentros grupales y 6 entrevistas en profundidad. Del total de emprendimientos incluidos dentro de los parámetros de selección, se pudieron localizar telefónicamente a la mitad.

La muestra quedó constituida por 202 emprendimientos, lo que configuró un número suficientemente representativo para analizar las variables sociodemográficas de las trabajadoras (género, edad, experiencia laboral, nivel educativo, etc.) y con una distribución geográfica equitativa (37% del conurbano norte, 33% en el conurbano sur y 31% en Capital)

El 79% de las mujeres encuestadas trabajaba en su emprendimiento al momento de la encuesta. Nos referiremos a este subconjunto (163 trabajadoras cuentapropistas) para el análisis de las diferentes dimensiones del estudio.

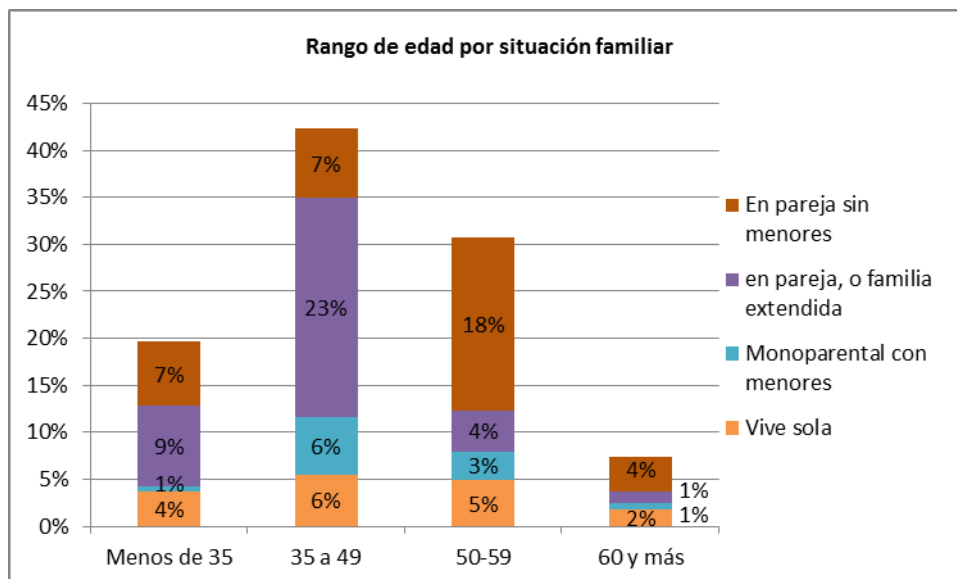
## **3. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS ENCUESTADAS**



La edad de las encuestadas abarca un rango muy amplio, entre los 23 y los 71 años, con un promedio de 47 años para el conjunto del universo.

El 42% tiene entre 35 y 49 años. La mayoría de ellas vive con niños menores, con su pareja y/o con la familia extendida. Las que viven en pareja sin menores tienen mayoritariamente más de 50 años. Estas tasas son esperables de acuerdo al ciclo de vida de las personas. El 16% del total de las emprendedoras viven solas y se distribuyen uniformemente entre todos los grupos de edad.

Gráfico 1. Rango de edad por situación familiar



El nivel educativo de las encuestadas es ligeramente más alto que el de las cuentapropistas de la población económicamente activa del país. Más de la mitad tiene un nivel medio de instrucción; 26% cuenta con estudios superiores finalizados, aunque en pocos casos sus diplomas son afines a la actividad desempeñada en el emprendimiento; y el 20% tiene un nivel educativo bajo (primario completo o secundario incompleto).

Gráfico 2. Nivel de instrucción



Nivel de instrucción	%
Bajo (Primario completo y secundario incompleto)	20%
Medio (Secundario completo y terciario o universitario incompleto)	54%
Superior (Terciario, universitario o posgrado)	26%

Un alto porcentaje de las encuestadas (83%) había realizado cursos de formación laboral relacionados con las actividades de sus emprendimientos. Las competencias adquiridas en la capacitación favorecieron su inserción ocupacional.

Las encuestadas, casi en su totalidad, tenían experiencia laboral previa (99%) y 3 de cada 4 tuvieron experiencia en empleo registrado -y por lo tanto con los derechos asociados al trabajo asalariado (seguridad social y aportes jubilatorios). Más de la mitad se había incorporado tempranamente al mercado de trabajo, incluso antes de la edad autorizada legalmente (el 10 % con menos de 13 años; 18% entre 14 y 15 años; 29% entre 16 y 17 años).

En cuanto a la experiencia en el cuentapropismo, la mitad de ellas tenía ya una trayectoria, tanto en rubros diferentes al que estaban ejerciendo (32%) como en el mismo sector (18%). La mayor parte contaba con emprendimientos unipersonales (61%), las otras trabajaban y en negocios familiares integrados sólo por mujeres (17%) o mixtos (21%).

#### **4. Trabajo productivo y reproductivo : el trabajo total de las mujeres**

*“Mi día empieza a las 6.15 cuando preparo la ropa de los chicos y de mi marido, las viandas, reviso el correo, preparo la lista de mandados y de compras y hago el desayuno. A las 7 levanto a los chicos y los alisto para ir a la escuela. Una vez que regreso a casa, me pongo a trabajar en los pedidos y en preparar la mercadería para la feria del sábado. Por suerte, cuando hay actividades de contraturno, dispongo hasta las 16hs, y sino corto para hacer el almuerzo y mientras ellos hacen la tarea yo sigo con lo mío. Si tengo un pedido que cumplir, sigo después de cenar. Me encanta cuando hay silencio para concentrarme” (Roxana, artículos de telar).*

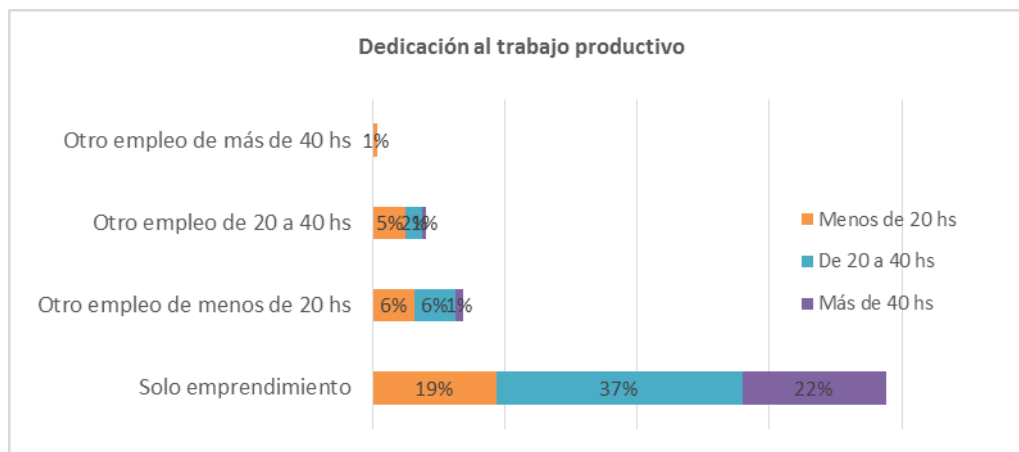
Las mujeres encuestadas trabajan una gran cantidad horas al día, tanto en su emprendimiento dedicándose al trabajo productivo para el mercado, como en el trabajo reproductivo no remunerado relacionado con el mantenimiento del hogar y las tareas de cuidado. El tiempo que destinan al trabajo



productivo es variable; y está condicionado tanto por factores del mercado como por las obligaciones familiares.

El 70% trabaja sólo en su negocio, mientras que el resto para complementar sus ingresos también tiene otra actividad remunerada. En el siguiente gráfico se observa la cantidad total de horas trabajadas agrupadas en tres categorías: tiempo parcial (menos de 20 hs semanales), completo (de 20 a 40 hs) o sobreocupación (más de 40 hs).

Gráfico 3. Dedicación al trabajo productivo



El tiempo de dedicación al emprendimiento aumenta cuando es la única actividad productiva. De las encuestadas que su emprendimiento es su única actividad remunerada, el 37% trabaja a tiempo completo y 22% está sobreocupada.

Las encuestadas en su gran mayoría (80%) trabajan desde su hogar, en habitaciones destinadas exclusivamente al desarrollo de las actividades productivas o utilizando espacios comunes al uso familiar (cocina, comedor, etc.). Esta situación de contexto representa un reto para la administración de sus tiempos dado que coexisten en un mismo entorno responsabilidades económicas-productivas y domésticas-familiares. El tiempo de dedicación al trabajo remunerado no varía significativamente con la presencia de menores en los hogares, **pero en estos casos las trabajadoras extienden su jornada laboral.**

Las que tienen hijxs menores a cargo, cuentan sus anécdotas singulares sobre la doble jornada laboral y la simultaneidad de tareas que afrontan. Las mujeres establecen un repertorio de estrategias para hacer equilibrio entre las demandas de cuidado del hogar con las productivas para contar con ingresos



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

propios. El desarrollo de estrategias de conciliación entre el trabajo en sus emprendimientos y las tareas de cuidado es una responsabilidad más que se suma a sus obligaciones. Frente a la ausencia de corresponsabilidad en los cuidados, tanto social por la carencia de sistemas públicos de cuidado, como familiar por la inequidad en la distribución de roles al interior del hogar, y la imposibilidad económica de reemplazar en el mercado las tareas de cuidado, las emprendedoras internalizan las estrategias de conciliación como su lugar natural.

Entre las trayectorias laborales de las encuestadas encontramos una situación recurrente en que muchas mujeres renuncian a su trabajo asalariado y deciden emprender una actividad independiente cuando las redes de apoyo para cubrir el cuidado de lxs hijxs pequeños se agotan.

*“Mi emprendimiento me gusta porque puedo estar con mis hijos, el más chico toma el pecho y así estoy con él” (Claudia, tallerista)*

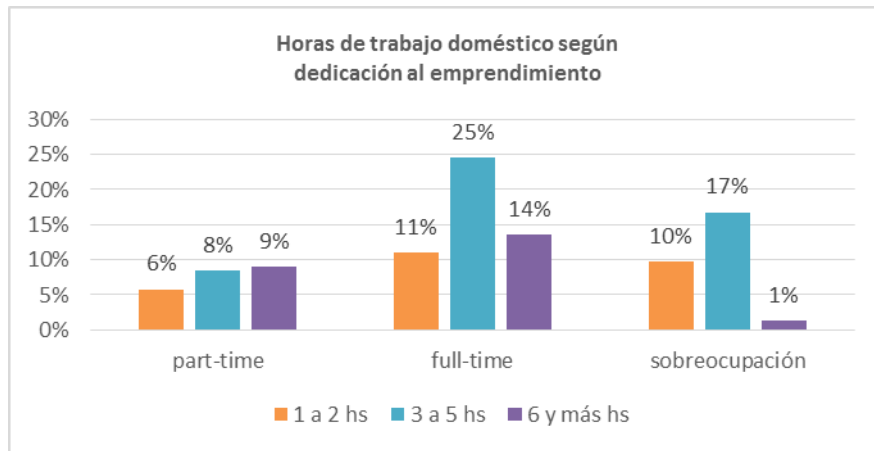
*“Para mí un buen trabajo, es que pueda trabajar desde casa, así estoy con los chicos” (Irene, marroquinera)*

*“Soy remallera, asistente de calzado. Con mi segunda hija, todo se complicó más y me despidieron. Monté un emprendimiento de ropa interior, la diseño yo. Trabajo en casa, en el fondo.” (Romina, fabrica ropa)*

En lo que respecta al trabajo no remunerado, el tiempo de dedicación relevado es de 3 a 5 horas diarias para casi la mitad de las encuestadas (ver gráfico 4). Como la encuesta no relevó la simultaneidad de tareas, probablemente exista un subregistro de las tareas de cuidado, ya que como se ha mencionado anteriormente la mayoría trabaja desde sus casas. Quienes trabajan a tiempo completo o están sobreocupadas, le agregan un piso de 20-35 horas semanales de trabajo no remunerado al trabajo productivo.

Gráfico 4. Horas de trabajo doméstico según dedicación al emprendimiento

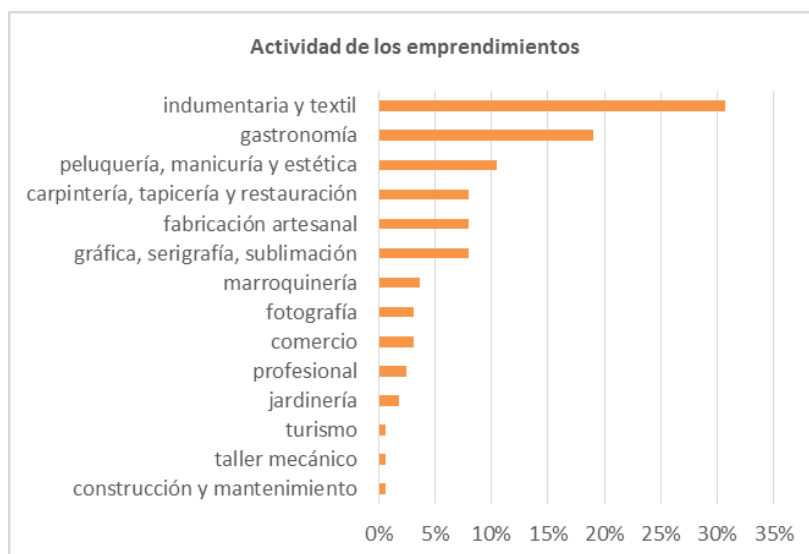




Las mujeres que trabajan en forma independiente tienen que enfrentar numerosas barreras sociales y culturales para conquistar su independencia económica. Por un lado, los obstáculos de índole material, tales como el espacio y el capital disponible para invertir que condicionan el crecimiento de sus negocios tienen un sesgo de género. Otros obstáculos, de carácter cultural subjetivo, están relacionados con las responsabilidades sobre las tareas domésticas y de cuidado que las mujeres asumen casi exclusivamente.

Más del 60% de las emprendedoras se dedica a actividades consideradas tradicionalmente como femeninas: indumentaria y textiles (32%), emprendimientos gastronómicos (18%) negocios vinculados con la estética (12%).

Gráfico 5. Actividad de los emprendimientos





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

La encuesta revela una fuerte segmentación horizontal. Se observa una sobre representación femenina en ocupaciones que reproducen los estereotipos de género, actividades relacionadas con los trabajos de cuidado (como costura, estética o cocina), y una sub representación en oficios considerados “masculinos” con mayor rentabilidad e ingresos.

*“Siempre cociné. Mi primera torta la hice a los 6 años y cuando quedé desocupada del comercio fui a la municipalidad (oficina de empleo) y allí me preguntaron: ¿Qué hacés bien? ¿Qué hiciste siempre? Allí me inscribieron en la escuela de Pasteleros... estoy arrancando en mi casa” (Mónica, pastelera)*

*“Coso, hago remeras, buzos, pantalones. Ahora hay poco trabajo, casi nada.” (Vilma, tallerista)*

Lo que aparenta ser una “vocación” es la internalización de un rol social tradicional. Además, existen otros fenómenos más amplios como la segmentación del mercado laboral y la inequidad de género que condicionan las inserciones laborales de las mujeres. Algunos sectores se encuentran tradicionalmente feminizados o masculinizados, generando verdaderas barreras sociales para su ingreso. Las actividades productivas más feminizadas tienen generalmente peor calidad ocupacional y menores ingresos que los oficios percibidos como masculinos.

Un ejemplo típico es la industria de la indumentaria, fuertemente tercerizada y feminizada. Los talleres grandes trabajan para diversas marcas y subcontratan en talleres de costura más pequeños, y una gran proporción se encuentran en la informalidad. Las costureras que llegan a comprar una máquina, se independizan para trabajar desde sus casas con el deseo de obtener más autonomía y conciliar la vida doméstica y de cuidado de los niños con la actividad productiva y con la ilusión de ganar más dinero. Cuando crece la demanda el taller emplea a otras costureras informales. Pero cuando la actividad decae, las talleristas como Vilma vuelven a emplearse como costureras en talleres más grandes, alternando su actividad como cuentapropista con la relación de dependencia informal.

*“Era jardinera, ya era un oficio de hombres, pero a mí me gustaba... estudié en la universidad como decoradora de arte, y vi un curso de tapicería, financiado por el Ministerio de Trabajo y me inscribí. Eran casi todos varones” (Sara, tapicera y recicladora).*



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Vilma, Mónica y Sara testimonian trayectorias sociales y laborales muy diversas que dan cuenta de la heterogeneidad de condiciones materiales y simbólicas que tienen las emprendedoras al momento de iniciar una actividad y que también impactan en los resultados de sus respectivos negocios.

Las mujeres que, como Sara, han podido atravesar las fronteras simbólicas y ampliaron el repertorio de ocupaciones asignado a las mujeres, logran insertarse en oficios tradicionalmente masculinos (electricidad, tapicería, mecánica de motos) que son mejor retribuidos. Asimismo, están habituadas a desplegar en forma permanente estrategias en las interacciones con clientes, con proveedores, con reparadores de máquinas para superar fenómenos de segregación. Otras mujeres, como Vilma y Mónica, persisten en actividades que estructuralmente tienen mayor precariedad.

Las políticas públicas de apoyo para el sector tienen poco impacto en la generación de oportunidades de ruptura con los mandatos tradicionales. Los circuitos de información, orientación y capacitación no incluyen la reflexión crítica que cuestione los estereotipos de género, y terminan reproduciendo la segmentación laboral y la naturalización de la conciliación como responsabilidad de las mujeres.

## **5. LA CALIDAD DEL EMPLEO DE LAS CUENTAPROPISTAS**

En este trabajo se relevó la calidad del empleo, tomada según la definición de Organización Internacional del Trabajo (OIT) como un conjunto de factores que influyen en el bienestar de quienes trabajan es una dimensión de análisis que permite evaluar las condiciones objetivas y subjetivas relacionadas con la actividad independiente. Entre los principales indicadores que dan cuenta del nivel de bienestar analizaremos los ingresos, la estabilidad en el autoempleo, el acceso a los derechos previsionales y la seguridad social, las condiciones de seguridad y el ambiente de trabajo y la valoración subjetiva sobre el propio trabajo<sup>5</sup>.

### **Ingresos**

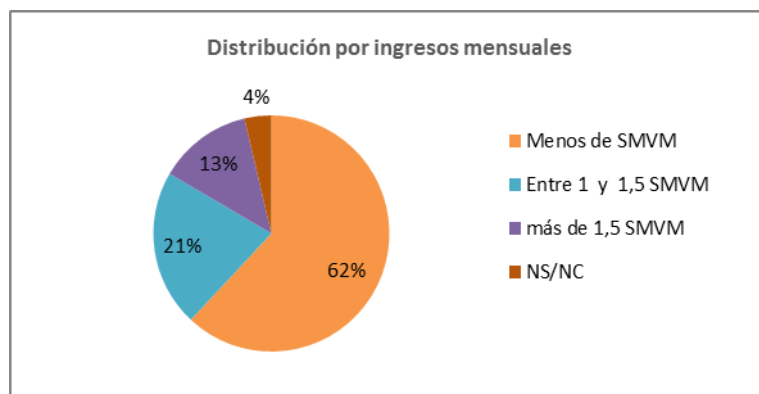
Los ingresos mensuales de las encuestadas son mayoritariamente bajos, inferiores al salario mínimo en 62% de los casos; sólo un 13% obtiene remuneraciones superiores a 1,5 SMVM (ver gráfico 6).

---

<sup>5</sup> Los estudios de OIT indican que las valoraciones sobre la calidad deberían introducir indicadores subjetivos para incorporar la perspectiva de género. En la valoración acerca de un trabajo intervienen factores productivos y no productivos (ambiente de trabajo, posibilidades para el desarrollo de creatividad, libertades en el uso del tiempo)

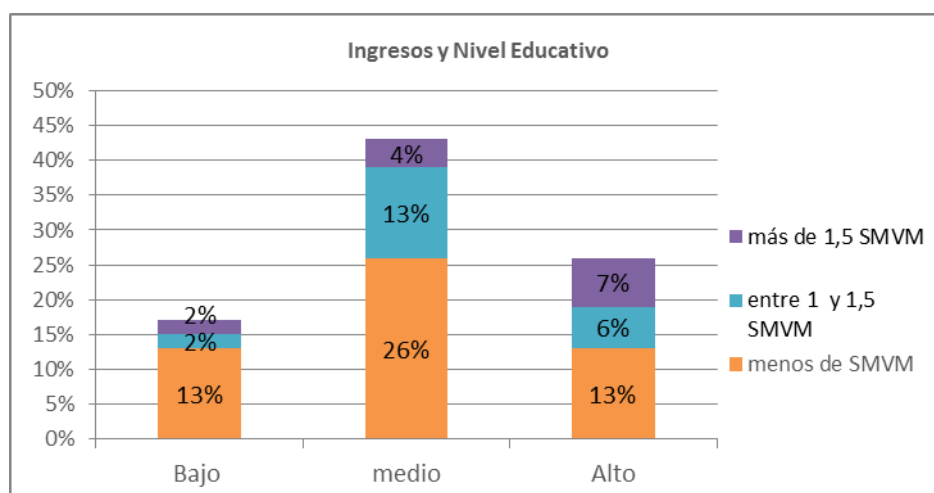


Gráfico 6. Distribución por ingresos mensuales



Generalmente, las variaciones de nivel de ingresos están asociadas a varios factores: nivel de calificación, rubros de actividad, duración de la jornada laboral, etc. Al observar la relación entre los ingresos y el nivel educativo, se observa que en el grupo de las más calificadas la proporción de quienes obtienen ingresos más altos es mayor, y disminuye en los grupos con menor nivel educativo (ver gráfico 7). No obstante, la certificación no es condición suficiente para incrementar ingresos, dado que aun con nivel educativo medio-alto la mayoría obtiene ingresos menores al SMVM.

Gráfico 7. Ingresos y Nivel Educativo

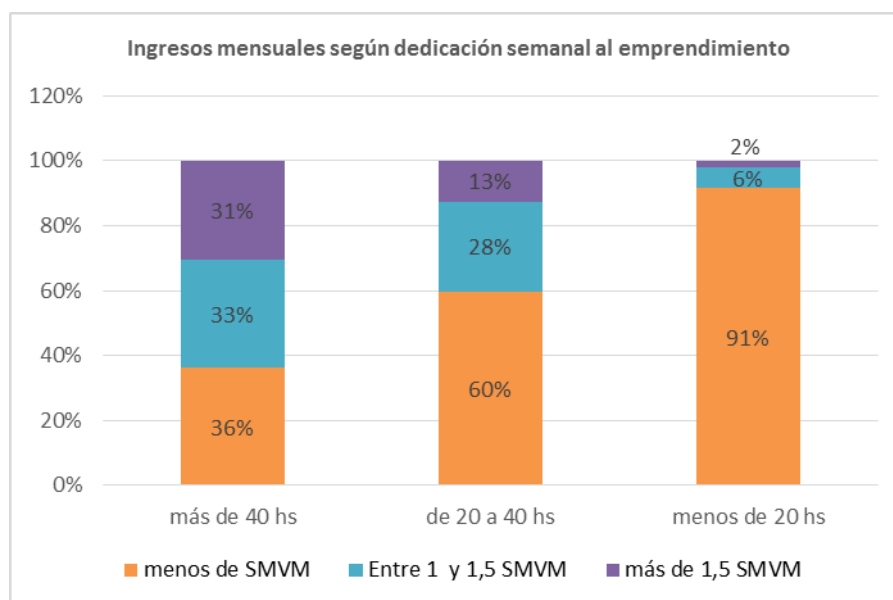


Los ingresos mensuales tienen una fuerte vinculación con el tiempo dedicado a las actividades productivas. En el gráfico 8 se observa que para las trabajadoras a tiempo completo, la tasa de quienes ganan más de 1,5 SMVM es mayor, mientras que para quienes trabajan menos de 20 horas semanales, son más quienes perciben ingresos inferiores al SMVM.



Pero esta relación no es simple. Por un lado, la dificultad para comercializar en un mercado interno deprimido, explican en parte una menor dedicación para la producción. Pero a su vez la sobreexigencia hacia las mujeres con la responsabilidad de las tareas domésticas y de cuidado le restan tiempo a las actividades económicas que generen ingresos. Estas fronteras sociales y culturales actúan como condicionamiento en las pequeñas decisiones por las cuales, las mujeres asumen mayores responsabilidades en las tareas del trabajo doméstico y de cuidado y contribuyen con salarios complementarios al salario principal provisto los varones.

Gráfico 8. Ingresos mensuales según dedicación semanal al emprendimiento



Otra de las hipótesis exploradas fue comparar los ingresos de los distintos rubros, pero en la muestra no se encontró evidencia empírica de correlación entre ambas variables. La amplia mayoría se dedica a actividades consideradas “femeninas” y sólo una minoría se desempeña en oficios no tradicionales para mujeres generalmente mejor retribuidos.

Para concluir, quienes obtienen mayores ingresos son aquellas que dedican más tiempo a trabajar, tienen mayores calificaciones y realizan actividades no tradicionales.

### Estabilidad en el autoempleo

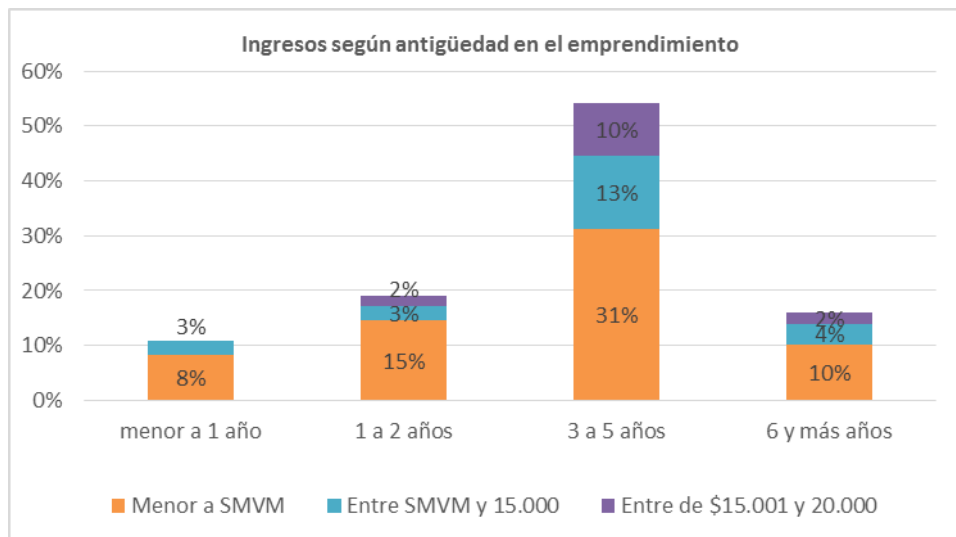
La estabilidad es un indicador que da cuenta de la regularidad y confiabilidad que un trabajo genere ingresos y operativamente se expresa por la antigüedad que tiene un emprendimiento activo.



El tiempo promedio para poner el negocio en marcha y consolidar una clientela se estima entre uno y dos años, durante los cuales los ingresos suelen ser más bajos. El 70% de las encuestadas trabaja desde hace más de 3 años en su emprendimiento. El financiamiento del Programa de Empleo Independiente les permitió consolidar una actividad que venían desarrollando previamente con menor capital.

El vínculo entre los ingresos y la antigüedad del emprendimiento es fuerte. La proporción de personas con ingresos altos aumenta entre quienes tiene una actividad mayor a tres años (ver gráfico 9).

Gráfico 9. Ingresos según antigüedad en el emprendimiento



Asimismo se observa un fenómeno curioso: un porcentaje significativo de mujeres sigue manteniendo su actividad independiente por períodos mayores a 6 años aunque sus ingresos son inferiores al salario mínimo. Esta evidencia refuerza la hipótesis presentada más arriba acerca del trabajo subsidiario de mujeres que trabajan por su cuenta complementando los ingresos familiares.

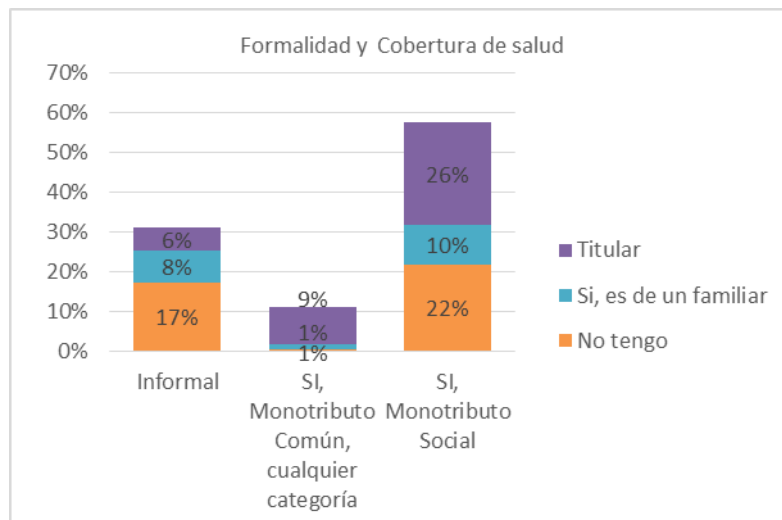
### **Derechos previsionales y acceso a la seguridad social**

El 69 % de las encuestadas están incluidas en la economía formal, mediante sus contribuciones al sistema previsional. Son monotributistas sociales (58%) o aportan a otras categorías del monotributo (11%). El resto permanece en la economía informal (ver gráfico 10).



El 59 % de las emprendedoras tiene acceso al sistema de salud como titular (40%) o a través de un familiar (19%).

Gráfico 10. Formalidad y Cobertura de salud



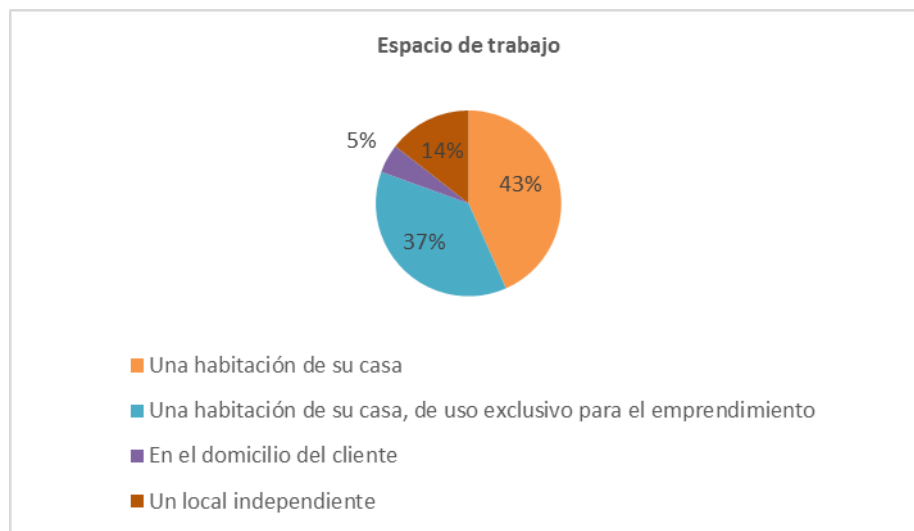
La relación entre formalidad/informalidad y el acceso a la seguridad social no es lineal y merece destacarse tres observaciones:

- Tienen acceso al sistema de salud, generalmente a través de un familiar, en la mayor medida del cónyuge, casi la mitad de quienes están en la informalidad.
- Las que contribuyen al régimen de monotributo -categorías B en adelante)- son en titulares de la obra social en su gran mayoría y representa un escaso porcentaje de las encuestadas.
- Una tercera parte de las monotributistas sociales inscriptas ya no tiene obra social- quizás porque han cesado de contribuir por la disminución de sus ingresos

### Ambiente de trabajo y seguridad en el trabajo

El ambiente físico de trabajo y seguridad en el trabajo refieren a las condiciones del espacio de trabajo. El 57% de las encuestadas ha logrado un espacio exclusivo para sus tareas productivas (37% una habitación independiente en su hogar, 14% un local independiente, 5% trabaja en el domicilio del cliente). Sin embargo, 4 de cada 10 emprendedoras comparte el espacio hogareño con las actividades productivas, situación que acarrea mayores riesgos para sus familiares cuando se cohabita con niños y/o se manipulan sustancias peligrosas.

Gráfico 11. Espacio de trabajo



Quienes tienen locales independientes o espacios exclusivos en el hogar, toman mayores medidas de seguridad en el trabajo: 43% de las emprendedoras utiliza elementos de seguridad (matafuegos, guantes, mascarillas, anteojos protectores, etc.). No obstante, el 8% ha sufrido accidentes de trabajo relacionados con su actividad.

### **Valoraciones subjetivas sobre su trabajo en el emprendimiento**

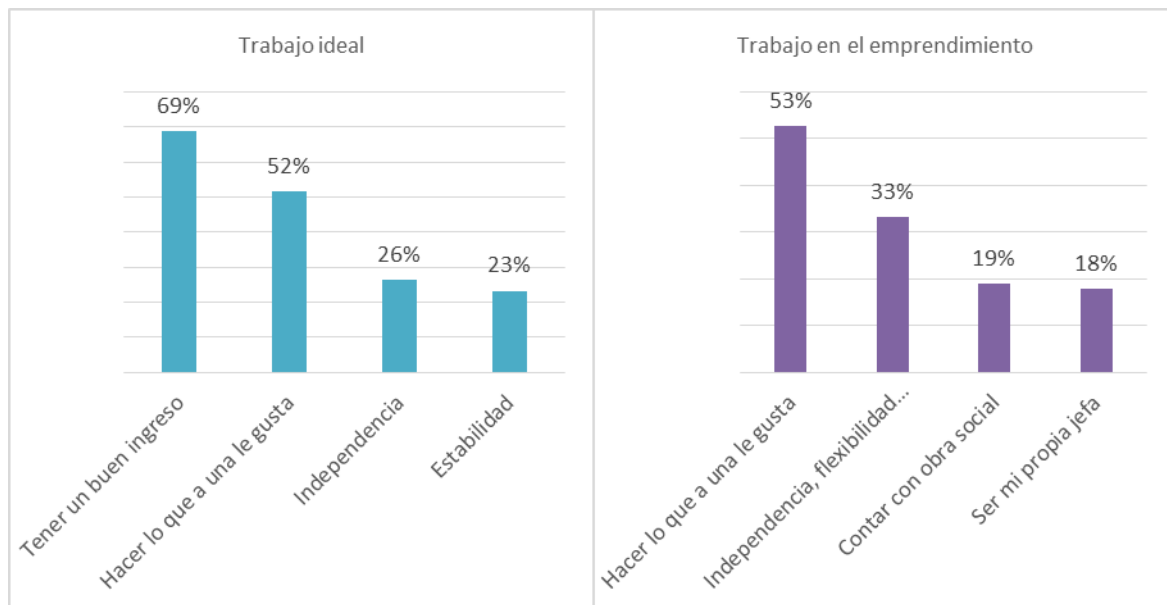
En la encuesta se solicitó que indiquen las cualidades que valoran en un buen trabajo y a continuación, se les indicó que señalen si el emprendimiento cumple con alguna de ellas o tiene otras.

La opinión de las encuestadas referidas a “¿qué es un buen trabajo?” indica en primer término un resultado económico. Casi el 70 % considera que les tiene que procurar buenos ingresos. En segundo lugar, más de la mitad señala la importancia de “hacer lo que a una le gusta” (el oficio, el trato con la gente, etc.). Y en tercer lugar, una de cada cuatro menciona disponer de “horarios flexibles” para administrar su tiempo de trabajo.

Sin embargo, las opiniones difieren cuando valoran su propia actividad. Destacan en primer lugar “sentirse realizadas” y “felices con lo que hacen”. En este sentido, más de la mitad de las encuestadas aprecia el reconocimiento social que obtienen al ofrecer algún producto o servicio valorado por la clientela. Además los aspectos más valorados se relacionan con la independencia y flexibilidad horaria que les permite la conciliación con las responsabilidades domésticas, apesar de que aún no satisfagan las expectativas en cuanto a los resultados económicos.

Gráficos 12 y 13. Valorización del trabajo





## 6. AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE LAS TRABAJADORAS INDEPENDIENTES

La autonomía es la capacidad para establecer las propias normas y regirse por ellas a la hora de tomar decisiones. Hay ámbitos en que las mujeres gozan de mayor poder de decisión y otros en los que están más condicionadas o subordinadas a arreglos domésticos. A los fines de este trabajo, tomamos la definición de la CEPAL, donde se explica como la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres, considerando el uso del tiempo y la contribución de las mujeres a la economía.

Los espacios de autonomía de las encuestadas están circunscriptos a la organización del trabajo productivo y a la administración de sus ingresos. Para la realización de inversiones como la compra de maquinarias, las mujeres solicitan mayor participación a otros miembros del hogar, principalmente a sus cónyuges, aunque éstos no formen parte del emprendimiento. Son ellas quienes toman las decisiones referidas a la planificación, la ejecución y la comercialización tanto en los emprendimientos unipersonales como también cuando trabajan en sociedad con otras personas.

En cuanto a la autonomía económica, es más acotada: la mayoría que realiza trabajos subsidiarios y complementarios, con magros ingresos y no dispone de la total independencia para la toma de decisiones. Como ya se ha mencionado, mayoritariamente los ingresos son muy bajos (62% inferior al



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**  
**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

SMVM) y las encuestadas dependen de otros salarios que ingresan al hogar para atender los gastos. La autonomía económica aumenta cuando se incrementa la capacidad de generar ingresos propios y tener la plena disposición de los mismos.

### **Autonomía económica vs identidad laboral**

*“Trabajo mucho pero casi para cubrir los costos, a pesar de que consigo los insumos más baratos por los contactos de mi marido (que es empleado en una fábrica del rubro). Vendo barato, no puedo vender más caro por mis clientas, las conozco.”*

Carola fabrica desde hace tres años calzados de temporada, carteras y bolsos con diseños exclusivos para cada cliente. Ex trabajadora en un taller de calzado como aparadora, sabe del oficio, se capacitó en diseño y confección de calzado y carteras.

Ganar plata y ponerle un valor al trabajo es una dificultad recurrente entre emprendedoras de distintas clases sociales y de diferentes niveles de calificación. El mandato social de la maternidad asociado a las actitudes esperadas y exigidas a la mujer, tales como la tolerancia, el altruismo, la abnegación, interfieren al momento de tener que defender un interés personal, ya sea como conflicto interno o lucha interior, generando un sentimiento de culpabilidad, haciendo eje en las cuestiones del poder y del imaginario social en la cultura patriarcal. Por otro lado, una larga historia de trabajo no remunerado dificulta la valorización monetaria cuando se realizan las mismas tareas para el mercado.

*“Gano poco, lo que gano lo reinvierto, porque tengo un marido que es el que está poniendo para los gastos”.* Anabel hacía carteras de cuero, pero por los costos ahora produce mochilas de lona y porta cosméticos. Trabaja casi 40 horas semanales entre el tiempo dedicado a la producción y a la venta en la feria, además de las 5 horas diarias que dedica al trabajo doméstico.

Los relatos de Carola y Anabel son ejemplos del **trabajo femenino subsidiario** en economías hogareñas donde es el varón el que asume la responsabilidad de sostener los gastos del hogar. A pesar de que sus aportes dinerarios sean escasos, mediante la actividad laboral logran construir una identidad social como artesanas, fabricantes, emprendedoras. Mediante el trabajo creador de valor social intentan recuperar un espacio propio, de libertad creativa, espacio que recuerda cierta autonomía perdida cuando renunciaron a sus empleos de asalariadas para responder a las exigencias de la maternidad. El



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

reconocimiento social que obtienen a través de la actividad productiva es la contracara de la invisibilidad que otorga el trabajo doméstico.

*Lo que más me gusta es la cara de la gente cuando le entrego los productos, la satisfacción de lo que uno hace...cuando una trabaja no se carga el valor de lo que una trabaja. (Marcela, servicios de catering para eventos)*

La valorización del trabajo como dador de identidad pero que no aporta dinero ni independencia económica, es una singularidad recurrente y da cuenta de ciertas dificultades de las mujeres que trabajan en forma independiente para atravesar una frontera simbólica e imperceptible, pero que se experimenta de manera real. La adquisición de la autonomía económica es un proceso que requiere resignificar los roles asignados socialmente y generar un espacio de negociación en el ámbito hogareño. No se trata de decisiones que se puedan tomar aisladamente, se inscriben en un modo de ser en la sociedad que justifica la inequidad. Para evitar los conflictos, reales o imaginarios en la negociación, muchas veces se resigna la autonomía.

*“Mi marido falleció y tuve que hacerme cargo de todo. Quedé viuda muy jovencita. Tengo el local de peluquería en mi casa en Barracas, también abrí la sección de barbería y mi hijo aprende.. Lo que más me gusta es hablarle a mis clientas, me cuentan sus problemas y yo les digo que tienen que tener más independencia del hombre” (Noemí, peluquera)*

*“Cuando me separé hice el curso que quería y empecé a desarrollar esta actividad. La separación fue un clic, voy poco a poco, creciendo cada vez más. (Fabiana, servicios de estética)*

En algunas situaciones emblemáticas de cambio de posición en el hogar, se abren las fronteras imaginarias y el empoderamiento de las mujeres les permite revisar y dar nuevos contenidos a roles sociales internalizados. El trabajo productivo de la mujer jefa de hogar está legitimado, ya que ineludiblemente tiene que sostener el hogar.

### **La capacitación tecnológica para incrementar la autonomía**

*Nosotras nos fuimos amoldando al mercado, ahora el boom es internet y a nosotras nos resulta mucho más cómodo las ventas on line... Es que esto se mueve tan rápido que te exige capacitarse, estar a la*



*moda e informándote todo el tiempo. Empecé vendiendo por Facebook pero resultó limitado... Entonces pensamos que hay que expandirlo porque es un mercado tan rico, que llegas a tanta gente... Trasladamos la página a mercado libre y la gente que ya había comprado sirvió como referencia, nos ayudó un montón, porque era venderle a gente de otras provincias sin tener local a la calle. (Blanca, 27 años, diseño exclusivo de remeras y camperas).*

*“Yo tuve mucha suerte, muchas oportunidades en la vida, pude estudiar en la universidad pública, turismo, idiomas. Trabajaba en una agencia de viajes y cuando redujeron personal y cobré el seguro por desempleo armé mi emprendimiento. Primero con una socia, luego ella vendió su parte a otra sociedad.... Me va muy bien. Me capacité en el marketing por internet”. (Andrea, 30 años, hace tours en bicicleta eléctrica para turistas. Organiza su negocio on-line: publicidad, venta de servicios, organización de la tarea)*

La revolución tecnológica, la aplicación de las tecnologías digitales en los procesos productivos y en la vida cotidiana están modificando las formas de organización del trabajo, las formas de consumir y de vender. La capacitación en nuevas habilidades tecnológicas es una exigencia para la inserción de los emprendimientos en un mercado cada vez más difícil de conquistar.

Blanca y Andrea han innovado en sus modelos de negocios, la capacitación en comercio digital, les ha permitido el acceso a nuevos clientes, una planificación de procesos y recursos más adaptados a la demanda real. Ambas autodidactas, mediante la formación en nuevas tecnologías han podido franquear barreras de segregación residencial, penetrando en nuevos territorios y captando a una clientela más alejada: turistas de otros países para la compra de servicios de turismo, revendedoras en provincias de otras regiones, que reciben los pedidos por correo o por transportes comerciales.

Las capacitaciones disponibles en el mercado para diseñar sus páginas web, para aprender las técnicas de escritura y dirigirlas a su cliente ideal, son solo accesibles a emprendedoras de mayor poder adquisitivo. Quienes no disponen de recursos, ni cuentan con competencias básicas para ser autodidactas para experimentar mediante “prueba y error” pierden oportunidades para tomar decisiones rentables para el crecimiento del negocio.

La articulación de políticas públicas de promoción del empleo independiente y de capacitación tecnológica en comercio digital favorecería el incremento de ingresos de los emprendimientos con titularidad femenina, potenciando así, las posibilidades de autonomía económica de las mujeres.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## CONCLUSIONES

Las emprendedoras encuestadas responden al perfil de trabajadoras independientes de la economía social. Sus emprendimientos -individuales o familiares- dependen del mercado interno local y tienen bajo desempeño económico. Ya sea que estén consolidados o se encuentren en una fase de inicio son muy vulnerables a las fluctuaciones del mercado local. La mayoría de ellas se dedica a oficios considerados tradicionalmente como femeninos, tales como la costura, la gastronomía y la elaboración artesanal de bienes, relacionados directa o indirectamente con actividades de cuidado, de menor dinamismo y con bajos márgenes de ganancias. En pocos casos superan la etapa de reproducción del capital, y aún menos alcanzan un desarrollo que les permita un crecimiento sostenido.

Al igual que las trabajadoras asalariadas, además del trabajo productivo tienen una participación muy alta en las tareas para la sostenibilidad de la vida familiar. Frente a la ausencia de posibilidades de corresponsabilidad en los cuidados, tanto social como intrafamiliar, la definición del abanico de estrategias de conciliación entre lo productivo y lo familiar es responsabilidad de ellas. Muchas priorizan las obligaciones domésticas, y la producción queda para “los ratos libres”. En los casos en comparten el espacio productivo con el doméstico, la simultaneidad de tareas genera jornadas laborales extensísimas; mientras que aquellas que logran separar el espacio de trabajo productivo del espacio doméstico adquieren mayor autonomía para gestionar los tiempos dedicados a cada tarea.

En la mayoría de los casos encuestados, los ingresos resultan complementarios de otros ingresos familiares. Las fronteras sociales y culturales actúan como condicionamiento en las pequeñas decisiones que dejan en un segundo lugar a las actividades productivas de sus emprendimientos, y relegan su autonomía económica contribuyendo con un ingreso complementario al salario principal provisto por sus parejas. Cuando son ellas las que proveen el ingreso principal, coincide generalmente con la ausencia del varón en el hogar. En estos casos en los que la mujer afianza con mayor autonomía su independencia económica ya que aquí si tiene legitimada socialmente su posición como jefa de hogar.

Más allá del rédito económico que obtengan con su negocio, el trabajo independiente es muy valorado por las emprendedoras. Es el trabajo que les brinda reconocimiento social: su producción puede ser valorada por su círculo social y les permite trascender las fronteras de lo doméstico. La identidad social como emprendedoras es la contracara de su rol de amas de casa, del trabajo doméstico invisibilizado. La valoración subjetiva de la autonomía, reconocimiento y libertad creativa que



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

consiguen es muy alta, pero tienen muy claro también lo que les falta: ese trabajo aun no confiere autonomía económica.

Las redes que establecen las emprendedoras se circunscriben a sus espacios sociales más próximos y están compuestas, en general, por relaciones familiares y comunitarias. Este espacio social en el que comercializan sus productos y servicios tiene un alcance limitado: es un mercado de escaso poder adquisitivo. Por otro lado, las condiciones intrínsecas del trabajo como micro-emprendedoras las relega a círculos restringidos de intercambio con otras productoras, convirtiéndose en un obstáculo para resolver problemas, conseguir recursos y potenciar las posibilidades individuales. Son pocas las emprendedoras del estudio que lograron sortear estas dificultades y acceder a nuevos mercados. La inclusión de las emprendedoras en la era digital y las redes comerciales virtuales es una necesidad hacia el cual se deben orientar las políticas públicas de apoyo al sector.

Estas emprendedoras parten de una situación de base de inequidad laboral que se expresa en cuatro dimensiones: desigualdad en el reparto de las responsabilidades familiares, dificultades en el acceso a sectores de actividad con mayor reconocimiento social y mayor dinamismo, menores remuneraciones por su trabajo y menores posibilidades de crecimiento.

A su vez, esta serie de inequidades acumuladas se incrementa para las trabajadoras con menor capital económico y cultural. El discurso voluntarista del emprendedurismo, promovido por las políticas de autoempleo, encubre las desigualdades de clase y de género, conformando una figura de la emprendedora exitosa y depositando en la persona y en sus cualidades personales los resultados del éxito de su inserción laboral.

La conquista de la autonomía y crecimiento económico requiere por un lado una resignificación de roles asignados socialmente que permita encarar estrategias de negociación en el espacio doméstico, así como de la disponibilidad de servicios de cuidado sociales; y por el otro de la valorización del trabajo doméstico y de las actividades relacionadas con la sostenibilidad de la vida humana (tanto para el consumo doméstico como para el mercado) tanto como el acceso a sectores de actividad que no se consideraban apropiados para mujeres. Todo un desafío para el cual es preciso el apoyo de políticas públicas que con perspectiva de género que con un enfoque de derechos promuevan la equidad laboral y la participación plena de las mujeres en el ámbito de trabajo.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.**

**Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## BIBLIOGRAFIA

BAYON, Maria Cristina: *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. UNAM Instituto de investigaciones Sociales, Bonilla Artigas editores, Mexico, 2015.

COMALERAS, Daniela; FERNÁNDEZ, Silvana y SANCHIS, Norma “*Mujeres que trabajan. Incorporando la perspectiva de género en emprendimientos productivos de la Economía Social*” - [www.asociacionlolamora.org.ar](http://www.asociacionlolamora.org.ar); agosto 2013.

KOSSOY, A “*Desigualdades de género, desigualdades sociales, fronteras y barreras para la autonomía de mujeres jóvenes que trabajan por cuenta propia*”. VI Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina, RENIJA, Córdoba, noviembre 2018.

RODRIGUEZ GUSTÁ, Ana Laura: Las políticas sensibles al género: variedades conceptuales y desafíos de intervención. *Temas y debates*, diciembre 2008.

CARRASCO, Cristina, “*La Economía Feminista: Una apuesta por otra economía*”, En: María Jesús Vara (ed). *Estudios sobre género y economía*, Madrid: Editorial Akal, 2006

LUPICA, Carina; *Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en Argentina*, Buenos Aires: OIT, 2010.